Capítulo 5

Recreación, cultura y consumo digital de los jóvenes estudiantes de la UNAM

Andrés Lozano Medina

Primer acercamiento a la población

La naturaleza, las condiciones, las expectativas, la situación de vida personal y familiar de los estudiantes mexicanos, en particular de los que se forman en la educación superior, han sido temas de interés para los que se dedican al estudio de estos ámbitos. Desde hace ya varios años, diversos esfuerzos se han desplegado para conocer cómo son estos agentes; por ejemplo, al inicio de su proceso formativo mediante la construcción del perfil de ingreso, o a su egreso, mediante estudios para conocer los efectos y resultados de la formación recibida; algunos más pretenden dar cuenta de las trayectorias y el desempeño de los estudiantes durante su tránsito por las instituciones de educación superior (IES), otros buscan conocer a las condiciones demográficas, percepciones y subjetividades de los estudiantes.

Todos estos esfuerzos son relevantes ya que permiten contar con elementos y con información, generalmente de corte estadístico, para acercarse a la comprensión de la compleja realidad del mundo estudiantil en el nivel educativo que mencioné; sin embargo, las cambiantes condiciones del país, en términos económicos, políticos, sociales, culturales y tecnológicos, hacen necesario que estos esfuerzos se mantengan y que, de manera periódica, se realicen estudios que actualicen nuestro conocimiento de este importante sector.

En esta oportunidad contamos con la información obtenida gracias a la aplicación de la Encuesta de Estudiantes de la UNAM levantada en 2011 (Suárez Zozaya, 2012)[1] que buscó "producir información estadística que ayude a comprender y analizar la complejidad y diversidad de los mundos estudiantiles en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y conocer las relaciones materiales, políticas y simbólicas de los estudiantes respecto a sus experiencias en la institución, así como sus proyectos y capacidad de agencia generadora de cambios" (Suárez Zozaya, 2012).

La Encuesta fue aplicada a 7,239 estudiantes de diferentes dependencias de la UNAM, tanto en Ciudad Universitaria (CU) como en las escuelas o facultades fuera de este campus.[2] Los temas que se abordaron en la investigación van desde el tradicional espacio demográfico hasta la información sobre el proceso formativo previo con el que llegan los estudiantes a la educación superior. Se aborda su experiencia escolar; indudablemente se buscó conocer su opinión sobre las instalaciones, servicios y ambiente escolar en que se desarrollan; un asunto relevante fue familiarizarse con la evaluación de los profesores y las condiciones escolares, así como los servicios que ofrece la institución, ya sea en su escuela o facultad. Se les preguntó sobre el valor que le otorgan a la educación. Otro asunto importante, dadas las cifras de deserción y abandono en el país, fue averiguar la manera en que se sostienen en el subsistema y si tienen acceso a becas u otros apoyos que les permitan permanecer estudiando, esto incluye averiguar si se encuentran en el mercado laboral. También se aborda cómo valoran a la UNAM como entidad institucional. Un aspecto estudiado, cada vez es más importante, fue la participación política y social de los estudiantes. Se abordan condiciones familiares y del hogar. Por último, se averiguan aspectos sobre las nuevas socialidades, tema fundamental dado el crecimiento de las redes sociales y el uso del internet.

[1] Resultado del trabajo realizado en el Seminario de Educación Superior (SES) y el Seminario de Investigación en Juventud (SIJ) de la UNAM.

[2] 1. Ciudad Universitaria en las siguientes escuelas y facultades: *a)* Trabajo Social, *b)* Arquitectura, *c)* Ciencias, *d)* Ciencias Políticas y Sociales, *e)* Contaduría y Administración, *f)* Derecho, *g)* Economía, *h)* Ingeniería, *i)* Medicina, *j)* Medicina Veterinaria y Zootecnia, *k)* Odontología, *l)* Psicología, y *m)* Química; 2. escuelas nacionales de: *a)* Artes Plásticas, *b)* Enfermería y Obstetricia, *c)* Música, y las facultades de Estudios Superiores: *a)* Acatlán, *b)* Aragón, *c)* Cuautitlán, *d)* Iztacala y *e)* Zaragoza.

Los anteriores son los ejes temáticos de la Encuesta. En este trabajo se consideran los referidos a las instalaciones y servicios de los espacios escolares —ya que en este eje se incluyen preguntas que corresponden a temas deportivos y culturales, los cuales abordaré— y a las nuevas socialidades, en donde se tratan cuestiones referidas a algunos aspectos de consumo digital como su posesión, acceso y uso.

Lo que se pretende discutir en este texto es, en un primer momento, la manera en que los estudiantes perciben y actúan tanto en los aspectos recreativos y culturales como en los tecnológicos; con ello, en un segundo momento se pretende contestar la siguiente pregunta: ¿existen diferencias en la percepción de los estudiantes sobre aspectos recreativos, culturales y digitales considerando los diferentes campus y las diversas áreas de conocimiento que se cursan en la UNAM?

Se parte de que existen diferentes instalaciones para los estudiantes dependiendo del espacio físico en que se encuentran: CU o fuera de ella, y de que en cada área de conocimiento en que se están formando se tendrá una percepción y usos distintos de las instalaciones y la tecnología.

Sobre las diferencias entre espacios institucionales, la diversidad de campus, escuelas y facultades es amplia, abarca diferentes instalaciones y servicios, lo que genera contrastes importantes.

En el terreno de lo deportivo, en CU se cuenta con varios espacios para el desarrollo de actividades atléticas de diferente tipo, desde la natación hasta el ciclismo, incluyendo la posibilidad de pertenecer a diferentes equipos que, si bien son de acceso para todos los universitarios, por cuestiones de cercanía y accesibilidad es más fácil que los disfruten en mayor medida aquellos que desarrollan sus actividades cotidianas en este espacio institucional. En el ámbito cultural, en CU se encuentra la Sala Nezahualcóyotl (la más importante sala de conciertos del país), rodeada de teatros, cines, el Museo de Arte Moderno, el espacio escultórico; está cerca del Universum y de la zona de los institutos de Humanidades. Además, CU cuenta con espacios culturales en los diferentes espacios distribuidos alrededor del campus y no sólo en la llamada Zona Cultural; incluso, la explanada central de CU fue inscrita por la Organización de las Naciones Unidas para

la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el Patrimonio Cultural de la Humanidad el 28 de junio de 2007. En el terreno de la tecnología, en particular en lo referente al acceso a internet, la comunidad universitaria de CU cuenta con el servicio de manera gratuita en todo el campus gracias a la Red Inalámbrica Universitaria (RIU).

Lo anterior contrasta con la ausencia de zonas deportivas y culturales, e infraestructura tecnológica, en las escuelas nacionales de Música (ENM), de Enfermería y Obstetricia (ENEO) y de Artes Plásticas (ENAP), localizadas fuera de CU. Sin embargo, cabe aclarar que la vida cultural en la ENM y de la ENAP, por sus propias condiciones, es muy relevante. En el terreno tecnológico, al parecer el servicio de internet se limita a lo que se ofrece dentro de la biblioteca de los planteles, es decir, no abarca todo el campus.

Por su parte, en las facultades de Educación Superior (FES) los servicios deportivos, recreativos, culturales o tecnológicos varían ampliamente entre sí. Se encuentran en mejores condiciones que las escuela nacionales, pero lejos de lo que se ofrece en CU.

En el terreno de la tecnología, en las FES el acceso a internet es a través de la RIU, en las zonas de mayor afluencia de los integrantes de la comunidad académica, estudiantil y administrativa en el campus, aunque se tiende a lograr una cobertura total.

La UNAM tiene un marcado interés por la oferta cultural y deportiva. Para el primer caso, la Coordinación de Difusión Cultural tiene como misión:

> Promover la creación en los diferentes terrenos del arte, y difundir las expresiones culturales y artísticas en todos sus géneros, así como los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos que se desarrollan en la Universidad, para enriquecer la formación de los alumnos, beneficiar lo más ampliamente posible a toda la sociedad mexicana y fortalecer la identidad nacional (UNAM, s/f).

La Coordinación informó que en 2011 se realizaron 2,646 actividades, que tuvieron 626,421 espectadores,[3] de los cuales no es posible distinguir cuántos corresponden a estudiantes universitarios. Empero es notable la

[3] La Coordinación promueve actividades de música, teatro, danza, cine, multidisciplinarias y literarias.

cantidad y variedad de la oferta; en otras palabras, los estudiantes, académicos, administrativos y autoridades cuentan con un amplio abanico de opciones culturales, oferta que incluye por supuesto la opción tecnológica a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

Para el segundo caso, la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas tiene como misión:

> Contribuir a la formación integral de los alumnos en su desarrollo físico, psicológico, ético y social, a través del desarrollo de actividades deportivas y recreativas, ofreciendo a los alumnos, entrenadores y promotores la capacitación, formación y actualización en el ámbito de la recreación, la actividad física y el deporte, a través del conocimiento de sus ciencias aplicadas. Fomentar en los alumnos la actividad física y la recreación, así como desarrollar las aptitudes de los alumnos hacia el deporte, y fortalecer las estrategias de detección de talentos, a fin de atenderlos, reclutarlos como integrantes de los equipos representativos de la UNAM y potenciar sus capacidades hacia el alto rendimiento (UNAM, s/f).

Su visión es:

> Generar una cultura deportiva y recreativa que se constituya en elemento insoslayable en la formación integral de los universitarios para favorecer el desarrollo de valores tales como la honradez, lealtad, autocuidado, disciplina, superación personal, trabajo en equipo, respeto, el uso inteligente del tiempo libre y el sentido de identidad con su escuela, su universidad y su país, favoreciendo el tránsito exitoso de los alumnos por su Universidad y su compromiso con la sociedad (UNAM, s/f).

Como se puede ver, para la UNAM son fundamentales aspectos que van más allá de la formación disciplinar de los estudiantes; es decir, reconoce la necesidad de ofrecer una educación integral. Considerando lo anterior, tanto en términos de la oferta de las diferentes dependencias como de lo que puede obtenerse a través del uso de la tecnología, los estudiantes cuentan con múltiples espacios para desarrollar actividades culturales y deportivas. Es importante definir cómo las viven y perciben.

La percepción del estudiante puede estar permeada por su área de conocimiento. La encuesta incorpora a licenciaturas de prácticamente todas las áreas: las ciencias naturales y exactas, las ingenierías, las ciencias de la salud y las sociales, por supuesto aquellas dirigidas a aspectos culturales. Ello provee a la Encuesta de una amplia diversidad que indudablemente debe considerarse en el análisis, ya que son de esperarse características y condiciones contrastantes, lo que hará posible destacar la complejidad de la vida estudiantil de la UNAM.

En resumen, parto de la idea de que para el joven asistir a la universidad no se limita a ir a estudiar, no se reduce a tener una relación profesor/estudiante/compañero o acudir a la biblioteca para cumplir con sus actividades académicas. Indudablemente tiene algo más que hacer.

Hablando de la población y su caracterización inicial

En México ser estudiante en la educación superior es más un privilegio que un derecho. Lo anterior lo fundamento en que lo Rodolfo Tuirán (2011), subsecretario de Educación Superior durante el sexenio de Felipe Calderón, hizo del conocimiento público en la Universidad de Guadalajara en 2011, donde planteó que si bien se logró 30.4 por ciento de cobertura al cierre del sexenio, es decir, se alcanzó un porcentaje ligeramente superior al establecido en el Plan Sectorial de Educación 2007-2012, aún es una proporción sin duda insuficiente y se encuentra lejos de cumplir el derecho a la educación de los jóvenes que se encuentran en la cohorte de edad requerida para demandar su acceso a este nivel escolar.

A pesar de ello, una cobertura de 30.4 por ciento significa que para el ciclo escolar 2010-2011 los jóvenes en la educación superior ascendían a poco más de 3 millones. De éstos, alrededor de dos tercios se formaban en alguna de las instituciones públicas del país; aproximadamente 1'200,000 se encontraban en alguna de las 41 instituciones autónomas distribuidas en la nación. Los jóvenes atendidos a nivel licenciatura en la UNAM durante

2011 ascendieron a 163,586 estudiantes.[4] La muestra a la que se le aplicó la Encuesta mencionada se construyó considerando esa población.

Como se indicó, la muestra se compone de 7,239 jóvenes estudiantes; debido a que prácticamente todos los estudiantes de esta población se encuentran en el intervalo de edad que los define como tales. Considerando que la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) tradicionalmente ha concebido a la juventud como una fase de transición entre dos etapas: la niñez y la adultez (IMJ, 2008: 4). En México, se considera que los jóvenes corresponden a la población en el intervalo de 12 a 29 años de edad. Dado que 85 por ciento de la población encuestada se encuentra en el intervalo de edad establecido como la edad "normal" para encontrarse en la educación superior cursando estudios profesionales, que corresponde a edades entre los 18 a 23 años, es que los nombramos jóvenes. Debido a que han superado los filtros que el sistema educativo pone a la población y que obviamente se encuentran incorporados a una institución de educación superior, en este caso a la UNAM, para su formación profesional es que los denomino jóvenes estudiantes.

Sin embargo, lo anterior no implica que solamente se puede concebir al joven por su condición etaria, es decir, existen situaciones mucho más complejas que tienen que ver con características diversas de los jóvenes, como la condición social (clase social), su cultura (capital cultural y social), el acceso a la tecnología y su apropiación. En otras palabras, se debe:

> partir de una teorización sobre la estructura social y la producción de sujetos y, a partir de aquí, plantear los conceptos de clases de edad y generaciones. [...] Los sujetos exceden sus posiciones; en el tiempo, los sujetos no sólo son su posición actual sino también toda la historia de sus posiciones anteriores incorporadas en forma de esquema de percepción, de acción, de apreciación (*habitus*); en el espacio, los sujetos ocupan diversas posiciones en diversos campos (Pérez, 2008: 30).

Siguiendo con esta idea, es importante destacar que la noción de joven es distinta a la de estudiante. En el primer caso se refiere a una condición

[4] No se incluyeron estudiantes de educación media superior ni de posgrado.

que puede contener en ella la segunda circunstancia, es decir, ser estudiante, pero no es una situación obligada. En el segundo caso, ser estudiante no implica ser joven; sin embargo, es claro que encontrarse en proceso formativo en una institución de educación superior es, destacadamente, una experiencia juvenil, lo que no impide a quienes no son jóvenes incorporarse a ella y participar como estudiantes en el proceso formativo. Sin embargo, la condición de ser simultáneamente joven y estudiante implica una forma de percibir la realidad circundante diferente al mundo del adulto, aunque éste sea estudiante.

En esta época, la constitución de los jóvenes pasa por un complejo proceso, dadas las condiciones de vida actual, plagada de inseguridad, de desempleo, de dificultades económicas, políticas y culturales; de esta manera, ser joven estudiante implica mayores esfuerzos para mantenerse en esa condición que hace tres o cuatro décadas. Del mismo modo afecta y permea su percepción de la realidad como joven estudiante; ésta puede transitar no solamente por considerar a la institución como un espacio formativo, sino también como un lugar en que se puede tener vida juvenil, lograr una construcción identitaria o de integración social. En otras palabras, considero que ser estudiante universitario no implica, únicamente, asistir a la universidad sólo a estudiar, es decir, el joven percibe y experimenta que en la institución se pueden realizar otro tipo de actividades, por ejemplo, hacer uso de la tecnología que se ofrece en el campus para asuntos que no necesariamente se refieren a lo que se le exige en la escuela, e incorporarse a las instalaciones deportivas o culturales o simplemente hacer uso del campus para llevar a cabo procesos de sociabilidad.

Es claro que las condiciones anteriores permean la vida escolar de los jóvenes estudiantes;[5] en consecuencia, en las siguientes líneas se busca establecer cómo es que esta población de la UNAM se acerca y percibe la vida institucional en el ámbito de los deportes, la cultura y la tecnología. Para ello, en primer término, haré una breve descripción de los estudiantes en relación con el espacio que ocupan en la institución considerando la

[5] Para propósitos de este texto, a partir de ahora cuando me refiera a jóvenes o estudiantes lo estaré haciendo a jóvenes estudiantes.

dependencia a la que se adscriben y la formación profesional que desarrollan. En segundo lugar se trabaja de manera general cómo estos jóvenes se apropian y usan las instalaciones deportivas y culturales y el modo en que utilizan la tecnología. Finalmente, la idea es averiguar si las diferencias en clases sociales, capital cultural y social marcan diferencias en el uso de los aspectos mencionados.

Primer acercamiento a los jóvenes universitarios

Como mencioné, las dependencias universitarias con las que se trabajó la Encuesta se encuentran tanto en CU como fuera de ella. El primer plano de este acercamiento se refiere a la distribución de los estudiantes por dependencia y área de conocimiento.

En la información organizada por dependencia universitaria, destacan al menos dos aspectos: el primero de ellos es la mayor proporción de estudiantes que se encuentran fuera de CU: tres cuartas partes de los entrevistados (5,378), distribuidos en ocho dependencias; la cuarta parte restante (1,816) se ubica en 14 escuelas o facultades de CU. En este sentido, se tiene un desequilibrio en la distribución entre las dependencias de CU y las externas.

El segundo aspecto se refiere a que hay escuelas o facultades en donde se aplicó la Encuesta que ofrecen formación en más de un área de conocimiento, tal es el caso de la Facultad de Ciencias y la de Química, que cuentan en su propuestas formativas las que se hallan en el área de Químico-Biológicas y de la Salud, y de Físico-Matemáticas y las Ingenierías. De las dependencias externas a CU, solamente la FES Iztacala no presentan esta misma condición; el caso extremo se encuentra en la FES Cuautitlán en que se tienen cuatro áreas de conocimiento: además de las ya mencionadas, incluye Humanidades y Artes, y Ciencias Sociales. En el cuadro 1 puede observarse esta distribución.

Por otro lado, al observar la distribución de la población por área de conocimiento el equilibrio es notable, considerando, en su conjunto, tanto

Cuadro 1
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR ESCUELA O FACULTAD Y ÁREA DE CONOCIMIENTO (N = 7,239)

	Facultad o escuela	*Área de conocimiento*	*Frec.*	*%*
Ciudad Universitaria	CU, Escuela Nacional de Trabajo Social	Ciencias Sociales	75	4.0
	CU, Facultad de Arquitectura	Físico-Matemáticas y las Ingenierías	120	6.4
	CU, Facultad de Ciencias	Químico-Biológicas y de la Salud	51	2.7
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	119	6.4
	CU, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Ciencias Sociales	75	4.0
	CU, Facultad de Contaduría y Administración	Ciencias Sociales	75	4.0
	CU, Facultad de Derecho	Ciencias Sociales	75	4.0
	CU, Facultad de Economía	Ciencias Sociales	75	4.0
	CU, Facultad de Filosofía y Letras	Ciencias Sociales	81	4.4
		Humanidades y Artes	739	39.7
	CU, Facultad de Ingeniería	Físico-Matemáticas y las Ingenierías	120	6.4
	CU, Facultad de Medicina	Químico-Biológicas y de la Salud	26	1.4
	CU, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia	Químico-Biológicas y de la Salud	20	1.1
	CU, Facultad de Odontología	Químico-Biológicas y de la Salud	20	1.1
	CU, Facultad de Psicología	Químico-Biológicas y de la Salud	20	1.1
	CU, Facultad de Química	Químico-Biológicas y de la Salud	51	2.7
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	119	6.4
	Total Ciudad Universitaria		1,861	100.0
Externas	Escuela Nacional de Artes Plásticas	Humanidades y Artes	200	3.7
	Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia	Químico-Biológicas y de la Salud	201	3.7
	Escuela Nacional de Música	Humanidades y Artes	201	3.7
	Facultad de Estudios Superiores Acatlán	Ciencias Sociales	336	6.2
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	242	4.5
		Humanidades y Artes	373	6.9
	Facultad de Estudios Superiores Aragón	Ciencias Sociales	494	9.2
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	306	5.7
		Humanidades y Artes	156	2.9
	Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán	Químico-Biológicas y de la Salud	10	0.2
		Ciencias Sociales	551	10.2
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	280	5.2
		Humanidades y Artes	111	2.1
	Facultad de Estudios Superiores Iztacala	Químico-Biológicas y de la Salud	950	17.7
	Facultad de Estudios Superiores Zaragoza	Químico-Biológicas y de la Salud	585	10.9
		Físico-Matemáticas y las Ingenierías	382	7.1
	Total entidades externas a CU		5,378	100.0
		Total general	7,239	100.0

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

Cuadro 2
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR ÁREA DE CONOCIMIENTO (N = 7,239)

	Ciudad Universitaria		*Externas*		*Total*	
Área de conocimiento	*Frec.*	*%*	*Frec.*	*%*	*Frec.*	*%*
Ciencias Sociales	456	24.5	1,381	25.7	1,837	25.4
Físico-Matemáticas y las Ingenierías	478	25.7	1,210	22.5	1,688	23.3
Químico-Biológicas y de la Salud	188	10.1	1,746	32.5	1,934	26.7
Humanidades y Artes	739	39.7	1,041	19.4	1,780	24.6
Total	1,861	100.0	5,378	100.0	7,239	100.0

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

las dependencias de CU como las externas. En este ejercicio se consideraron cuatro áreas de conocimiento y los estudiantes encuestados se distribuyen en ellas, considerando todas las dependencias universitarias, de manera básicamente igual, en términos porcentuales.

Sin embargo, al distinguir la distribución de las dependencias de CU o las externas se pueden encontrar desequilibrios menores en dos de las áreas de conocimiento, me refiero a la de Biológicas y de la Salud y la de

Humanidades y Artes. En el cuadro 2 se puede observar dicha distribución y los desequilibrios mencionados.

Con esta población se busca establecer el uso recreativo, cultural y consumo tecnológico de los estudiantes de la UNAM.

Una aproximación al espacio educativo

Me parece necesario plantear, aunque sea de manera breve, la relevancia y el sentido que le doy a los aspectos que deseo abordar, antes de presentar cómo se comportan en la población a la que se le aplicó la Encuesta. En este sentido, lo primero que quiero establecer se refiere a lo que P. Bourdieu considera que es característico de la condición del estudiante:

> estar en condición de estudiante induce a un montón de cosas que son constitutivas de la situación escolar: tienen su paquete de libros amarrados a un cordel, están sentados en una motocicleta correteando con una chica, están sólo entre jóvenes, chicos y chicas, fuera del trabajo, y en casa están eximidos de las tareas materiales en nombre de que están estudiando (Bourdieu, 1990: 167).

Un segundo tema se refiere a que "no hay que olvidar que la escuela no sólo es un lugar donde se aprenden cosas (...) sino también una institución que otorga títulos" (Bordieu, 1990: 167). Partiendo de estas dos ideas, considero que los estudiantes abordan y construyen expectativas, es decir, tienen claro que deben participar en las actividades académicas necesarias para lograr el éxito que esperan y que se espera de ellos en el mundo adulto que perciben en su futuro, empero también tienen en mente procesos que no necesariamente responden a lo académico o a lo laboral. Es decir, también tienen la expectativa de la recreación, quizá el deporte, las cuestiones de carácter cultural y por supuesto el uso de la tecnología, todo ello dentro de su institución, sin que ello implique la inexistencia o la falta de acceso a otros espacios; en otras palabras, la oferta recreativa, cultural y tecnológica no se reduce a lo que la institución ofrece: en la

Ciudad de México se cuenta con otras alternativas, pero para el interés de este trabajo el espacio considerado es en el que se encuentra formándose académicamente.

Esta forma de entender el espacio educativo parece que, por primera vez, es importante para otros actores. Es notable que para el actual gobierno federal esta condición deba ser atendida, tan lo considera así que en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, particularmente en el espacio en que se aborda las cuestiones referentes al ámbito educativo, se establece:

> Un México con educación de calidad no se puede entender sin la cultura y el deporte. La cultura coadyuva a la formación de una ciudadanía capaz de desarrollar plenamente su potencial intelectual. El deporte, además de ser esencial para contar con una sociedad saludable, es un vehículo de cohesión social (Gobierno Federal, 2013).

En este documento se considera a la cultura y el deporte como un medio para consolidar la educación y que, asimismo, otorgan beneficios al individuo y a la sociedad, ya que "una sociedad culturalmente desarrollada tendrá una mayor capacidad para entender su entorno y sociedad con cultura deportiva desarrollan capacidades de liderazgo, competencia y habilidades sociales que mejoran el bienestar y el nivel de plenitud del individuo" (Gobierno Federal, 2013: 63).

Sin embargo, no todo es positivo, sobre todo cuando se observa que la percepción que tiene el gobierno federal sobre el deporte se fundamenta en términos económicos, es decir, como el ahorro en gasto en salud que se puede lograr al promover las actividades deportivas; en sus palabras: "De acuerdo con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cada peso que se invierta en actividades físicas se traduce en un ahorro de 3.20 pesos de gasto médico en el futuro" (Gobierno federal, 2013). No me parece oportuno discutir este tipo de racionalidad.

Más allá de la manera de percibir la importancia de la cultura y el deporte que pueden tener los actores externos a la población estudiantil de la UNAM, lo relevante es entender cómo la pueden construir los jóvenes estudiantes.

Las maneras de uso por parte de los estudiantes

Los deportes

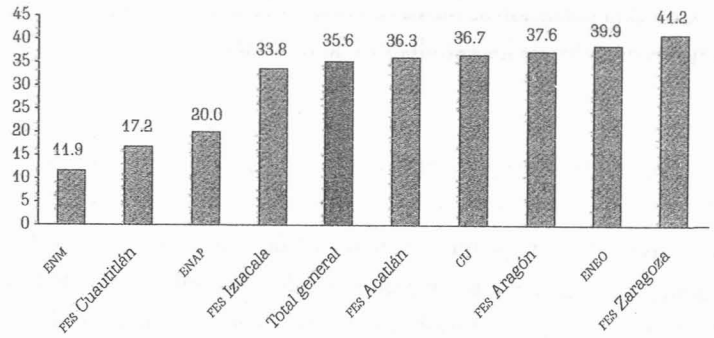
Se abordará el uso de las instalaciones deportivas por parte de los estudiantes en dos tipos de periodos: mensual y semestral. La población total se divide en tres grupos: los de primer ingreso, que por ello no tienen antecedentes para responder; los que responden que usan las instalaciones deportivas; los que manifiestan que sí hacen deporte en las instalaciones universitarias,

El primer grupo está compuesto por 1,619 estudiantes, 22.4 por ciento de la población encuestada. El segundo lo integran 3,029 estudiantes (41.8 por ciento), los cuales aducen fundamentalmente dos razones para no realizar actividades deportivas: no tener tiempo (1,707) y falta de interés (714); el resto (608) se distribuyen en diversas razones tanto personales como institucionales.

El tercer grupo, los que indican que en el semestre anterior a la aplicación del instrumento realizaron actividades deportivas en las instalaciones universitarias, está compuesto por 2,576 estudiantes. En la gráfica 1 se muestra su distribución por dependencia escolar. Esta subpoblación corresponde a 35.6 por ciento del total de los estudiantes. Es de esperar que esta misma proporción se mantuviera en cada dependencia; sin embargo, en tres de ellas el porcentaje está muy por debajo de la media. La ENM (11.9 por ciento), la FES Cuautitlán (17.2 por ciento) y la ENAP (20.0 por ciento) son las dependencias universitarias con la menor cantidad de estudiantes que hacen deporte en las instalaciones universitarias.

Con respecto a la frecuencia de uso, destaca el hecho de que sólo 187 estudiantes, es decir, 7.2 por ciento, utilizan las instalaciones durante las cuatro semanas del mes, y únicamente 512 hacen uso de ellas durante todo el semestre. Ahora bien si se combina a la población que hace deporte durante todo el mes y que también la realiza durante el semestre, obtenemos que 43 estudiantes hacen deporte de manera sistemática. Si se considera que esta combinación es extrema, se puede flexibilizar el dato tomando ahora a quienes hacen ejercicio más de cinco meses al semestre: hay un

Gráfica 1
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE USAN LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS POR DEPENDENCIA (N = 2,576)



Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

incremento de tres estudiantes; si se da un mes más, el grupo crece en 39 jóvenes. En cualquier caso, esta población es muy pequeña. Para contar con algún dato de comparación que permita entender el significado de estos datos, me atengo a lo reportado en la Encuesta Nacional de Juventud 2010; en ella, se observa que en 2010, en el intervalo de edad de 20 a 24 años, la proporción de la población que nunca hace ejercicio es de 51.0 por ciento, y en el intervalo de 25 a 29, el porcentaje es de 58.5 por ciento (véanse cuadros 3 y 4).

Cuadro 3
NÚMERO DE VECES AL MES QUE SE USARON LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA (N = 2,570)[6]

Campus	*Hasta una semana*	*Hasta dos semanas*	*Hasta tres semanas*	*Hasta cuatro semanas*
CU	401	121	101	60
ENAP	32	5	0	3
ENEO	41	11	16	9
ENM	20	3	1	0

[6]En ambos cuadros, el total no ajusta a los 2,576 estudiantes que hacen deporte debido a la no respuesta.

Cuadro 3 (Continuación)

Campus	*Hasta una semana*	*Hasta dos semanas*	*Hasta tres semanas*	*Hasta cuatro semanas*
FES Acatlán	224	63	27	30
FES Aragón	224	63	57	12
FES Cuautitlán	219	51	40	17
FES Iztacala	233	52	29	7
FES Zaragoza	206	66	77	49
Total general	1,600	435	348	187

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

Cuadro 4
NÚMERO DE VECES AL SEMESTRE QUE SE USARON LAS INSTALACIONES DEPORTIVAS POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA (N = 2,555)

Campus	*Un mes*	*Dos meses*	*Tres meses*	*Cuatro meses*	*Cinco meses*	*Todos*
CU	112	107	85	181	16	180
ENAP	8	8	4	5	2	13
ENEO	22	13	9	19	2	10
ENM	6	7	2	2	3	4
FES Acatlán	83	63	50	114	9	24
FES Aragón	48	59	49	158	9	34
FES Cuautitlán	28	50	43	113	9	79
FES Iztacala	49	49	36	98	11	77
FES Zaragoza	36	57	57	139	13	91
Total general	392	413	335	829	74	512

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

La cultura

Abordar aspectos que involucren la cultura es, sin duda, enormemente complejo. La cultura permite el proceso de socialización, el desarrollo personal. La cultura puede ser aprendida y en consecuencia transmitida; en otras palabras, no es algo innato. Ahora bien, debido a esta condición la cultura también es acumulable, haciendo prácticamente imposible que el individuo pueda apropiarse toda la cultura existente.

Podemos hablar de la cultura como: el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado. El término *cultura* engloba modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. Mediante la cultura el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que lo trascienden (Lozano Medina, 2006).

Marcela Lagarde (2000), por otro lado, considera que la cultura es la dimensión de la vida, producto de la relación dialéctica entre los modos de vida y las concepciones del mundo. Es decir, que la cultura es el resultado y la acción de la relación de los seres humanos entre ellos mismos y cómo interactúan con la naturaleza y la sociedad. Es el conjunto de características propias, comunes y diversas de los seres humanos frente a los otros seres vivos; los distingue de ellos, les permite actuar sobre la naturaleza y, en esa interacción, construyen la sociedad y la cultura.

Ahora bien, esta compleja construcción de la cultura supera lo que en este documento consideraré por este concepto; en ese sentido, abordo solamente algunos de sus elementos, los que pueden encontrarse en la encuesta con la que estoy trabajando. De esta manera, los aspectos por considerar son los siguientes: opinión, conocimiento y frecuencia de uso de las instalaciones socioculturales del campus de los estudiantes.

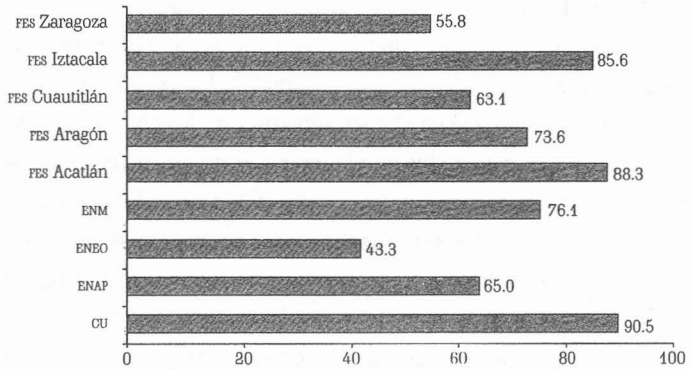
Del mismo modo que en el apartado anterior, los estudiantes de primer semestre no son considerados en el análisis al no poder responder a la pregunta que se refiere a un tiempo en el que ellos no estaban incorporados en la educación superior. De esta manera, para el análisis se tiene un primer grupo, la subpoblación restante, compuesta por 5,586 estudiantes, de quienes se puede conocer su opinión sobre las instalaciones socioculturales. De éstos, se tiene un segundo grupo, compuesto por 3,990 estudiantes, quienes manifiestan usar las instalaciones; en consecuencia, se puede establecer su distribución y frecuencia de uso mensual y semestral.

Del grupo de aquellos que pueden emitir una opinión hagan uso o no de las instalaciones, ésta resulta matizada por el campus en el que se estudia. Esta distinción es importante dado que, como ya mencioné, existen marcadas diferencias en la infraestructura sociocultural entre los planteles. Esta diferencia es evidente al ver la distribución de los estudiantes con una opinión positiva de las instalaciones: en el caso de CU, 90.5 por ciento de ellos manifiestan que son adecuadas; en contraparte, los jóvenes de la ENEO no responde en el mismo sentido (véase gráfica 2).

Ahora bien, para el caso de los estudiantes que sí hacen uso de las instalaciones socioculturales de su campus, esto indudablemente matiza las respuestas ya que cada una de ellas cuenta con una oferta distinta. Mantengo las dependencias anteriores como ejemplo de lo que se ofrece a los estudiantes en cada caso.

En la FES Acatlán se llevan a cabo funciones de cine y exposiciones; en su programa de difusión cultural se ofrecen cursos de apreciación artística, de arte prehispánico mesoamericano, de creación literaria, de fotografía digital, así como talleres de actuación, de bailes de salón, de cartonería, de construcción y manipulación de títeres, de diferentes tipos de danza, desde

Gráfica 2
PORCENTAJE DE OPINIÓN POSITIVA SOBRE LOS ESPACIOS E INSTALACIONES PARA LA VIDA SOCIOCULTURAL (N = 5,586)



Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

la aérea hasta la contemporánea, algunos que se refieren a dibujo y a la enseñanza de diversos instrumentos musicales (FES Acatlán, 2012).

Por su lado, en el Centro Cultural Universitario de CU, se cuenta con los siguientes recintos culturales: Sala Nezahualcóyotl, Sala Carlos Chávez, Teatro Juan Ruiz de Alarcón, Foro Sor Juana Inés de la Cruz, Centro Universitario de Teatro, Sala Miguel Covarrubias, salas de cine Julio Bracho y José Revueltas, Museo Universitario Arte Contemporáneo. Tiene además estos espacios abiertos: el Paseo de las Esculturas, el Espacio Escultórico y las Serpientes del Pedregal, para realizar en ellos fundamentalmente actividades como espectador cultural. En otros espacios, ofrece multitud de cursos, talleres, conferencias y exposiciones.

La distribución de los estudiantes que pueden tener acceso a este tipo de oferta cultural en sus instalaciones y obviamente a las del Centro Cultural Universitario, abierto a toda la comunidad, se puede observar en el cuadro 5.

Por otro lado, partí del supuesto de que debido a las diferencias de infraestructura de las instalaciones habría una distribución marcadamente distinta en los estudiantes que usan los espacios socioculturales en

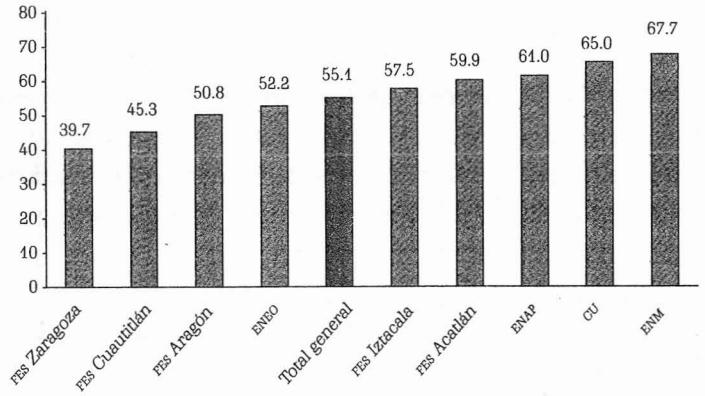
Cuadro 5
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL USO DE LAS INSTALACIONES SOCIOCULTURALES

Campus	*Sí*	*No*	*Sin repuesta*	*Total*
CU	1,210	264	387	1,861
ENAP	122	34	44	200
ENEO	105	38	58	201
ENM	136	14	51	201
FES Acatlán	570	170	211	951
FES Aragón	486	248	222	956
FES Cuautitlán	431	311	210	952
FES Iztacala	546	165	239	950
FES Zaragoza	384	352	231	967
Total general	3,990	1,596	1,653	7,239

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

la UNAM. También se pensó que los estudiantes de la ENM tendrían una mayor participación gracias a su particular formación. Pues bien, al buscar la respuesta, efectivamente, encontré que las dependencias con mayor participación de los estudiantes en el uso de las instalaciones socioculturales son aquellos de la ENM, CU y la ENAP; en las tres más de 60.0 por ciento de sus estudiantes usan esas instalaciones. Por otro lado, los estudiantes con menor participación se encuentran en las FES Zaragoza, Cuautitlán y Aragón. La distribución se presenta en la gráfica 3.

Gráfica 3
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ESTUDIANTES QUE USAN LAS INSTALACIONES SOCIOCULTURALES (N = 3,990)



Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

Ahora bien, la frecuencia de uso de las instalaciones socioculturales por parte de los estudiantes muestra una tendencia a la baja; la mayor parte de los estudiantes participa en actividades culturales básicamente una vez al mes y no necesariamente durante todo el semestre. En los cuadros 6 y 7 se puede ver la distribución de los jóvenes, en la que claramente se observa que la mayor parte de ellos forman parte de la columna que corresponde a una semana de cada mes.

Cuadro 6
NÚMERO DE VECES AL MES QUE SE USARON LAS INSTALACIONES SOCIOCULTURALES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA (N = 3,980)

	Hasta una semana	*Hasta dos semanas*	*Hasta tres semanas*	*Hasta cuatro semanas*
CU	956	168	64	21
ENAP	78	32	4	7
ENEO	77	15	11	2
ENM	95	20	12	9
FES Acatlán	476	75	13	5
FES Aragón	383	69	29	5
FES Cuautitlán	318	68	26	16
FES Iztacala	489	42	9	4
FES Zaragoza	313	47	11	11
Total general	3,185	536	179	80

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

Esta situación responde a múltiples razones; sin embargo, como en el caso de las actividades deportivas, la falta de tiempo[7] (783) o de interés (284) son las causas más frecuentes de que los estudiantes no participen en actividades culturales.

De esta manera, considero que participar o no en actividades de tipo cultural (o deportivo) se debe a que el joven tiene como prioridad otro tipo de asuntos para usar su tiempo libre: múltiples compromisos que van desde los familiares hasta los académicos y, en algunos casos, laborales. Con ello, el tiempo libre es reducido; consecuentemente, lo usan en lo que ellos consideran más importante o relevante. En este sentido, en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 se encontró que 22.2 por ciento de ellos prefieren reunirse con amigos, 12.9 por ciento ver televisión y 12.4 por ciento salir con la pareja; con estos tres indicadores logramos acumular prácticamente la mitad de la población de jóvenes que no tiene como interés particular dedicarse a actividades culturales en su tiempo libre lo que me parece una gran tarea por delante.

[7] Es importante recordar que los estudiantes encuestados que no participan en actividades culturales son 1,596.

Cuadro 7
NÚMERO DE VECES AL SEMESTRE QUE SE USARON LAS INSTALACIONES SOCIOCULTURALES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA (N = 3,856)

Campus	*Un mes*	*Dos meses*	*Tres meses*	*Cuatro meses*	*Cinco meses*	*Todos*
CU	245	187	130	289	28	283
ENAP	27	15	12	14	1	50
ENEO	41	12	14	13		20
ENM	21	19	17	45	11	22
FES Acatlán	184	95	85	163	14	16
FES Aragón	79	83	48	196	9	47
FES Cuautitlán	72	95	51	61	7	133
FES Iztacala	125	121	69	119	15	89
FES Zaragoza	95	64	32	118	9	46
Total general	*889*	*691*	*458*	*1,018*	*94*	*706*

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

El consumo digital

Las tecnologías de la información y de la comunicación es un tema que, hasta hace unos años, era considerado un aspecto relevante y de interés internacional que debía promoverse. Sin embargo, éste ha dado el paso a otro tipo de ideas y conceptos; hemos cambiado la dirección: ahora se habla de convergencia digital o de cultura digital, lo que implica de una u otra manera incorporar otros temas, como el de alfabetización digital.

El desarrollo tecnológico nos hizo abandonar las tarjetas perforadas de hace más medio siglo, para dar paso a las computadoras personales, a las que accedimos, de manera inicial, hace no más de cuatro décadas, para llegar a los dispositivos móviles, de 20 años atrás, las conocidas *laptops*, y tener acceso a los teléfonos "inteligentes" y a las tabletas en la actualidad.

Contar con internet; con una enorme cantidad de información mediante un toque; con variados canales de comunicación, que nos alejan más que acercarnos; con formas que al menos mi tío abuelo[8] no alcanzó ni siquiera a predecir ni, me parece, a imaginar, indudablemente nos hace pensar que la tecnología llegó para quedarse, en algunos casos para apoyarnos y en otros para subordinarnos. En cualquiera de los dos, nos atrapó.

El punto en cuestión es que, en el mundo actual, nos encontramos inmersos en una vida tecnológica y tecnologizada, hacemos uso de ella para diversas actividades cotidianas; las relaciones personales, las sociales, las académicas, las laborales, las informativas, todas ellas están condicionadas a qué tanto acceso tenemos a los medios tecnológicos.

Considerando lo anterior, los estudiantes deben iniciar o contar con un proceso de alfabetización digital, es decir, deben adquirir habilidades computacionales básicas en el uso de las TIC (uso de la computadora para recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información y para comunicarse y participar en redes colaborativas por internet). En otras palabras, la competencia digital entraña el uso seguro y crítico de las TIC para el trabajo, el ocio y la comunicación (Navarro, 2010: 8).

Así, las competencias que deben considerarse en la alfabetización en TIC están contenidas en los cinco componentes mostrados en el siguiente cuadro:

Cuadro 8
COMPONENTES CRÍTICOS DE ALFABETIZACIÓN EN TIC

Componente	*Definición*
Acceso	Saber y conocer cómo recolectar y/o recuperar la información
Gestión	Aplicación de un régimen organizacional o esquema de clasificación existente
Integración	Interpretar y representar información involucra: resumir, comparar y contrarrestar
Evaluación	Hacer uso de valor acerca de la calidad, relevancia, utilidad o eficiencia de la información
Creación	Generar información adaptándola, aplicándola, diseñándola, inventándola o creándola por sí mismo

Fuente: Navarro Rubén y Barrios Velázquez, 2010.

Al parecer, en la encuesta que estoy trabajando los indicadores aplicados se refieren solamente al componente de acceso, pero no por ello no se requiere algún tipo de agrupamiento para evitar dispersar el análisis de éstos, por ello propongo las dimensiones del cuadro 9.

[8] Quiero hacer constar que mi tío abuelo tuvo la primera licencia de radio emitida en el país, consecuentemente, considero, sabía de aspectos tecnológicos.

Cuadro 9
DIMENSIONES E INDICADORES DE NUEVAS SOCIALIDADES

Dimensión	*Indicador*	*Dimensión*	*Indicador*
Recreación	Jugar	Comunicación	Correo electrónico
	Páginas pornográficas		Bloguear
	Ver videos		Redes sociales
	Ver películas o programas de televisión		Foros de discusión
	Escuchar radio		Intercambio de archivos
	Escuchar música		Llamadas telefónicas (tipo Skype)
	Bajar música		
	Chatear		
	Buscar pareja		
Servicios	Pagar algún servicio	Información	Leer libros o revistas
	Comprar en línea		Leer periódicos
	Banca por internet		Buscar información
	Buscar empleo		Descargar programas

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la* UNAM, ENEUNAM *2011*, 2012.

Ahora bien, prácticamente todos los estudiantes cuentan con alguno de los indicadores establecidos en la Encuesta; es obvio que el más recurrente es contar con el servicio de correo electrónico.[9] Sólo 60 jóvenes afirmaron no contar con correo electrónico y, de ellos, 32 definitivamente no tienen ningún tipo de consumo digital (14 mujeres y 18 hombres); el resto cuenta con al menos uno de los indicadores. Como mencioné, presentaré la información agrupada mediante las dimensiones indicadas en el cuadro 9; además, mostraré el consumo de los estudiantes en las redes sociales y los usos que hacen de ellas.

Es evidente que los estudiantes universitarios muestran tener claros los usos que pueden hacer de la tecnología. En este sentido, en el ámbito de la comunicación básicamente son tres los indicadores relevantes: hacer uso del correo electrónico, las redes sociales y el intercambio de información. Los foros de discusión, el uso del Skype y bloguear, sin duda herramientas valiosas para la comunicación, no son utilizadas por la población estudiantil; es decir, a pesar de que estos tres instrumentos comunicativos permiten una relación más cercana de intercambio de información y puntos de vista, no son utilizados por los estudiantes. Es claro que su uso no es tan sencillo como el correo electrónico, las redes sociales o el intercambio de archivos y de información, pero sin duda dan más posibilidades comunicativas (véase cuadro 10).

[9] Obvio el aspecto de acceso a internet ya que todos ellos lo tienen en sus campus.

Cuadro 10
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL USO DIGITAL DE MEDIOS DIGITALES PARA COMUNICACIÓN DE LOS ESTUDIANTES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA

Comunicación	*CU*	*ENAP*	*ENEO*	*ENM*	*FES Acatlán*	*FES Aragón*	*FES Cuautitlán*	*FES Iztacala*	*FES Zaragoza*
Correo electrónico	80.8	68.0	75.1	76.1	82.4	85.0	76.3	92.0	83.6
Bloguear	9.0	12.5	7.0	4.0	8.6	9.9	7.5	8.1	8.5
Redes sociales	70.1	75.5	73.6	66.2	69.7	70.0	73.5	74.4	65.5
Foros de discusión	14.0	6.0	10.0	10.0	10.3	15.5	14.0	12.6	12.7
Skype	12.0	7.5	10.0	10.0	7.5	11.7	10.8	12.9	10.8
Intercambio de información	42.9	28.0	40.8	22.9	33.1	47.6	36.8	46.2	48.7

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la* UNAM, ENEUNAM *2011*, 2012.

En términos de la dimensión que atiende los asuntos de la recreación es evidente que chatear es la actividad preferida por los estudiantes; esto significa que la comunicación a través de las aplicaciones, como las que se ofrecen en los más comunes portales de internet, es lo más atractivo para ellos; otra actividad relevante es escuchar y descargar música (véase cuadro 11).

Respecto a los usos que hacen los jóvenes en el grupo que definí como de servicios, es evidente que los estudiantes aún no tienen necesidad de éstos; en otras palabras, es una población cuya prioridad es dedicarse a las actividades académicas y escolares, y no requieren, aún, utilizar este tipo de herramienta (véase cuadro 12).

En el terreno de la información, los estudiantes de la UNAM muestran una marcada preferencia a la búsqueda de datos; es decir, antes de obtener programas o de acercarse a la lectura de libros, revistas o periódicos a través de este medio, prefieren hacer la búsqueda de datos por el mismo medio. Considero que esta preferencia obedece a la necesidad de

Cuadro 11
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL USO DE MEDIOS DIGITALES PARA RECREACIÓN DE LOS ESTUDIANTES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA

Recreación	*CU*	*ENAP*	*ENEO*	*ENM*	*FES Acatlán*	*FES Aragón*	*FES Cuautitlán*	*FES Iztacala*	*FES Zaragoza*
Ver videos	43.3	27.5	34.8	39.3	34.2	54.8	51.9	44.4	40.6
Ver televisión	34.6	19.0	30.8	19.4	27.7	34.8	31.8	32.5	34.6
Jugar	22.2	9.0	18.9	11.4	20.4	23.8	20.4	25.1	23.7
Buscar pareja	1.9	1.0	0.5	2.5	2.1	2.3	1.7	2.3	2.0
Escuchar música	57.2	39.5	47.3	46.8	44.2	67.5	55.6	55.9	61.0
Bajar música	48.6	29.5	40.3	41.8	42.4	58.7	52.2	52.8	49.8
Escuchar radio	9.0	12.5	7.0	4.0	8.6	9.9	7.5	8.1	8.5
Ver pornografía	4.1	0.0	2.5	2.5	3.6	2.6	2.5	1.4	3.9
Chatear	52.7	32.0	44.3	33.8	42.7	60.1	55.7	62.9	54.7

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

información útil para su vida académica y estudiantil, aunque, no tengo elementos definidos que indiquen que este supuesto es real; el comportamiento de la información hasta el momento indica que es factible (véase cuadro 13).

Para concluir, se muestra la forma en que los estudiantes usan las redes sociales. La información corresponde a Facebook, ya que fue la única de las 11 herramientas de comunicación sobre las que se consultó que tuvo una respuesta de uso mayoritaria: 5,845 estudiantes manifestaron utilizarla, mientras su más cercano competidor fue Twitter, con 142 seguidores.

Las maneras de usar esta herramienta de acuerdo con la encuesta abarca aspectos que van desde la comunicación entre amigos, el más mencionado, hasta la búsqueda de pareja y la protesta, los dos indicadores menos citados. Del mismo modo, intercambiar información es uno de los aspectos relevantes para los estudiantes (véase cuadro 14).

En síntesis los estudiantes de la UNAM muestran una preferencia a utilizar las herramientas tecnológicas para la transferencia de archivos, comunicación entre pares, buscar información; es decir, al parecer no se

Cuadro 12
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL USO DE SERVICIOS DIGITALES POR PARTE DE LOS ESTUDIANTES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA

Información	*CU*	*ENAP*	*ENEO*	*ENM*	*FES Acatlán*	*FES Aragón*	*FES Cuautitlán*	*FES Iztacala*	*FES Zaragoza*
Pagar algún servicio	5.5	3.5	3.5	2.0	4.5	6.0	5.7	5.4	6.2
Buscar empleo	14.6	5.5	11.9	9.0	9.8	16.3	15.0	14.5	16.4
Comprar en línea	7.2	1.5	7.0	3.0	4.5	6.2	6.1	5.7	6.0
Banca por internet	3.8	1.0	5.0	2.0	4.2	3.9	3.6	3.9	3.6

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

Cuadro 13
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL USO DE MEDIOS DIGITALES PARA OBTENER INFORMACIÓN POR PARTE DE LOS ESTUDIANTES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA

Indicador	*CU*	*ENAP*	*ENEO*	*ENM*	*FES Acatlán*	*FES Aragón*	*FES Cuautitlán*	*FES Iztacala*	*FES Zaragoza*
Leer periódicos	33.8	21.0	22.4	21.4	24.7	37.8	29.5	28.9	27.6
Leer libros o revistas	47.3	31.5	40.3	26.4	33.0	50.0	41.3	50.0	53.2
Buscar información	76.5	77.5	86.6	71.1	85.2	75.5	86.0	78.2	78.2
Descargar *software*	35.7	13.5	41.3	4.5	25.7	31.8	39.2	28.8	39.8
Recibir información	50.6	37.0	43.3	27.9	52.3	54.7	46.3	55.3	59.5

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

encuentran particularmente interesados en los aspectos recreativos, de servicios o noticiosos.

Para finalizar, es necesario aclarar que este texto sobre los aspectos deportivos la cultura y el consumo digital de los estudiantes de la UNAM es solamente un primer acercamiento al tema. Se muestran y discuten los aspectos generales y, de cierto modo, descriptivos de lo que estos jóvenes realizan en

Cuadro 14
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE USO DE FACEBOOK POR PARTE DE LOS ESTUDIANTES POR DEPENDENCIA UNIVERSITARIA

Campus	*Comunicarse con amigos*	*Hacer amigos*	*Buscar pareja*	*Relaciones profesionales*	*Grupos de interés*
CU	84	34.8	5.3	33.8	34.4
ENAP	89.5	32	1.5	45	42
ENEO	87.6	41.3	7	35.3	41.8
ENM	80.1	29.4	6	41.3	33.3
FES Acatlán	82.1	34.2	4.1	29.2	30.8
FES Aragón	82.5	37.2	5	32.6	34.1
FES Cuautitlán	87.5	40.7	4.1	34.8	33.8
FES Iztacala	81.2	33.4	5.6	31.8	32.8
FES Zaragoza	79.2	33.7	3.6	26.3	28

Campus	*Intercambiar información*	*Comunicación con pareja*	*Protestar*	*Pasar el tiempo*	*Hobby*
CU	71.5	37.9	23.8	67.7	52.4
ENAP	77.5	28	25	67	50.5
ENEO	74.6	50.2	24.4	71.1	53.2
ENM	73.6	42.8	30.3	63.2	51.2
FES Acatlán	68	33.4	20	61.5	47.8
FES Aragón	70.6	38.3	24.5	68.2	52.7
FES Cuautitlán	71.6	44.7	22	75.5	63.1
FES Iztacala	68.3	33.6	17.1	61.7	52.4
FES Zaragoza	68.9	35.6	18.4	63.7	45.8

Fuente: M. H. Suárez Zozaya, *Encuesta de estudiantes de la UNAM, ENEUNAM 2011*, 2012.

su campus; habrá que agregar elementos que consideren otro tipo de indicadores y su combinación, discutir los aspectos mencionados, con mayor precisión y bajo premisas más complejas. Considerar, por ejemplo, aspectos de carácter demográfico como edad y sexo; elementos de tipo familiar que pueden influir en lo que los jóvenes hacen; buscar establecer si estos jóvenes son lo que Prensky (citado en Chaparro, Guzmán y Guzmán, 2013) llama nativos digitales, es decir, referirse a los cambios vividos por los estudiantes en la sociedad de la información, generadora de enormes discontinuidades y singularidades, en una generación inmersa en la nueva tecnología.

Por otro lado, la construcción del concepto de juventud amerita una mayor discusión a fin de establecer el análisis desde una perspectiva menos centrada en la visión del adulto, lo que indudablemente genera un sesgo en la construcción de los elementos que la constituyen y distinguen. En otras palabras, las culturas juveniles tendrán que ser consideradas en el análisis, abordando las condiciones contextuales en las que los jóvenes se desenvuelven y construyen su juventud entendiendo que el entorno económico, político, cultural y social es complejo: les ofrece múltiples alternativas y también muchos desencantos.